

Kessler, Hans. *¿Resurrección? El camino de Jesús hasta la cruz y la pascua*. Salamanca: Sígueme, 2023, 205 pp. ISBN: 978-84-301-2180-9.

Hans Kessler, catedrático emérito de Teología sistemática en la Facultad de Teología Católica de la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Frankfurt, Alemania, nos ofrece un nuevo estudio sobre la resurrección de Jesús. Fue en 1989 cuando Sígueme publicó la edición española de su reconocida obra *La resurrección de Jesús. Aspecto bíblico, teológico y sistemático* y ahora la misma casa editorial pone a disposición de los lectores de habla hispana esta nueva producción del teólogo alemán. La obra fue escrita originalmente en 2021 y publicada en alemán.

El libro se compone de cinco capítulos precedidos por una Introducción general y sucedidos por la bibliografía utilizada por el autor y los índices respectivos (referencias bíblicas, autores e índice general). El título del libro marca un propósito y una opción metodológica, siendo ambos elementos un todo. El libro está enmarcado en una pregunta, por lo tanto, el propósito es tratar de responderla y el método es responder a esa pregunta siguiendo el camino de Jesús. Por ello es método: tanto por la opción de respuesta como por la figura misma del *camino*.

Kessler establece su itinerario en la búsqueda de dar sentido al acontecimiento de la resurrección de Jesús en tiempos en donde las preguntas de hombres y mujeres vuelven a emerger en torno a la pascua. Kessler, en la Introducción, da cuenta de cuál pretende ser el público de su obra: personas alejadas de la Iglesia, profesores de religión y oyentes de las problemáticas teológicas. A ellos, pero no de modo exclusivista, el autor ofrece un itinerario crítico, bien fundamentado y abierto a las nuevas perspectivas tanto de la cultura, así como de la disciplina teológica que ayude a responder las preguntas por la resurrección de Jesús.

El primer capítulo lleva por título “El camino de Jesús hasta la crucifixión” y tiene como propósito mostrar que la confesión cristiana sobre la resurrección debe buscarse en el origen mismo de Jesús, es decir, en su ministerio público y en su muerte en la cruz. Aquí Kessler ofrece introducciones sistemáticas sobre la naturaleza de los evangelios, el origen de Jesús, los elementos centrales de su predicación, la cuestión de los milagros y, finalmente, los elementos históricos y teológicos de su proceso y su muerte.

En el capítulo dos, que en extensión es el más breve de todo el libro y que lleva por título “¿Murió Jesús realmente en la cruz?”, Hans Kessler trabaja los argumentos que, desde fuera del cristianismo, especialmente los provenientes del gnosticismo y de las lecturas del Corán, indican que Jesús no murió en la cruz. Para responder a estas falsas argumentaciones el autor da sólidos fundamentos para mostrar que todas las fuentes antiguas, tanto cristianas como extracristianas, parten de la muerte de Jesús (p. 69). Este capítulo funciona como bisagra con el tercer capítulo.

El tercer capítulo lleva por título la pregunta: “¿Cómo deben entenderse las afirmaciones pascuales del Nuevo Testamento?”. Aquí Hans Kessler continúa ofreciendo una de sus principales bases argumentativas, a saber, la interpretación de

los textos bíblicos. Para organizar sus materiales el autor presenta en primer lugar una lectura a los relatos evangélicos de la resurrección de Jesús y de sus apariciones a los discípulos, los cuales para el autor son «hechos históricos constatables» (p. 73). En un segundo momento Hans Kessler trabaja con lo que él denomina los «credos pascuales tempranos» (p. 74), es decir los que comienzan en el año 30 d. C. En estos credos primitivos se encuentran las confesiones kerigmáticas y las afirmaciones de fe contenidas en los demás escritos del Nuevo Testamento. Luego el autor trabaja los temas del sepulcro vacío, las apariciones de Jesús y su sentido. El autor llega a la conclusión de que «todos los testimonios que nos ofrece el Nuevo Testamento sin verbalización e interpretación a posteriori de una experiencia genuina» (p. 113), experiencia que se manifiesta la presencia de un interlocutor que está presente y actuante en la comunidad: el Señor resucitado y la fuerza de su Espíritu.

A partir de los elementos kerigmáticos y de fórmulas de confesión de fe, Hans Kessler ofrece el cuarto capítulo de su libro el cual lleva como título la pregunta: «¿Cómo surgió la fe en la resurrección?». Lo más sugerente de este capítulo es que comienza con la constatación de que la experiencia del Viernes Santo provocó una verdadera crisis al interior de la comunidad de discípulos. A juicio del autor el reconocimiento de esta crisis es fundamental para entender cómo el acontecimiento totalmente nuevo de la resurrección tuvo modos de comprenderse y celebrarse para esa misma comunidad. Lo que más se repite en este capítulo es que la resurrección es una experiencia nueva o inesperada y que es desde esa experiencia desde donde se debe comprender la confesión de fe pascual. Para el autor la fe en la resurrección aparece como un impulso de la comunidad que los llevó a comprender cómo el Crucificado había Resucitado y que Él es el Mesías y la Palabra definitiva de Dios en la historia.

Finalmente llegamos al quinto capítulo el cual y en sintonía con los anteriores también está titulado en base a una pregunta: «¿Qué puede significar hoy 'Resurrección'?». El mérito de este capítulo es que el autor pone en diálogo los cuatro primeros capítulos del libro con elementos provenientes de la filosofía moderna y contemporánea en cuanto terreno que sostiene las búsquedas humanas de nuestro tiempo. Recurriendo a poetas contemporáneos, a teólogos insignes de nuestro tiempo como K. Rahner y J. Ratzinger y leyendo de manera fresca y sugerente elementos sobre el cuerpo, la materia y el lugar de la historia en la pregunta de la resurrección, el autor va sintetizando los elementos centrales de su trabajo. En su propuesta Hans Kessler indica que la esperanza cristiana hunde sus raíces en una doble resurrección (p. 177): la cotidiana y la futura. La cotidiana tiene que ver con las experiencias de superación del egoísmo y la transformación de las relaciones humanas e históricas a las cuales los cristianos y todo ser humano están llamados y la resurrección futura y perfecta que acontecerá luego de la muerte física. Este elemento, a mi entender, releva una cuestión clave para nuestro tiempo: la resurrección de Jesús tiene un claro correlato antropológico y activa pensar una antropología pascual. La historia, gracias a la resurrección,

está abierta a la esperanza de una vida con sentido. Ése es el elemento que el cristianismo debe anunciar en medio de una cultura en donde los ídolos de la muerte se multiplican diariamente. Son estos elementos los que coronan el libro de Hans Kessler.

Finalmente animar a los lectores a sumergirse en este libro y en sus reflexiones fundamentadas. La calidad académica y científica del autor se deja ver de sobra en cada una de las páginas del libro y, a su vez, ellas se van conjugando con una profunda cercanía espiritual, pastoral y humana. En suma, un libro que acompañará la búsqueda cotidiana del significado de la resurrección de Jesús.

JUAN PABLO ESPINOSA ARCE

Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile
jpespinosa@uc.cl

Enxing, Julia. *Culpa y pecado de [en] la Iglesia. Una investigación en perspectiva teológica*. Verdad e imagen 223. Salamanca: Sígueme, 2023, 302 pp. ISBN: 9788430121878.

Solemos afirmar que la Iglesia es *santa y pecadora*, pero ¿en qué medida podemos decir esto último con propiedad? La Iglesia, en cuanto comunidad de creyentes ¿alberga en su seno a pecadores o es ella misma pecadora? ¿En qué medida las peticiones de perdón que realiza la Iglesia son adecuadas? ¿Puede un grupo humano reconocerse pecador en su conjunto? Todas estas preguntas, que surgen con fuerza de manera especial ante la crisis global de abusos en la que estamos inmersos, son las que impulsan la reflexión de estas páginas.

Julia Enxing, profesora de teología sistemática en la universidad de Dresde, nos ofrece un trabajo seriamente fundamentado, con densidad teológica y muy pertinente en el momento actual. Su trabajo va a ir mostrando progresivamente cómo una Iglesia que sólo puede verse a sí misma como santa no tiene capacidad para confesar su culpa y su pecado, y que, si bien la comunidad creyente es testigo de la santidad de Dios, debe reconocer cuándo no es fiel a esta misión y convertirse. El libro se articula en torno a cuatro extensos capítulos y un quinto, breve y conclusivo, en el que hace balance de lo estudiado y plantea perspectivas de profundización posterior.

El primer capítulo gira en torno a la distinción entre culpa y pecado. La falta de consenso entre los estudiosos no impide que la autora realice un exhaustivo estudio que recorre la perspectiva filosófica, bíblica y teológica. Así, va presentando cómo se han ido posicionando con respecto a esta cuestión teólogos sistemáticos, como Weinrich o Gestrich, el exegeta Klauck o el filósofo Theunissen. Sólo después, Enxing hace una inmersión en la Sagrada Escritura